

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 cént., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

ANTE EL HAMBRE NACIONAL

INCAPACES Y FATUOS

En qué hora desdichada estaba ayer D. Eduardo Dato al pronunciar ante el rey su discurso de ordenanza? ¿Qué concepto tiene de sí mismo, del país que gobierna, de la opinión que ha de juzgarle, hombre que tales pensamientos se aventura a exteriorizar? ¡Ni el pudor, el más elemental de los pudores, tuvo, de velar algo desnudeces mentales, que si son simpáticas y llaman la atención cuando son robusteces y bellezas de mentes juveniles, asquean y dan náuseas cuando, como en el caso de este malhadado discurso, sólo escualdeces amarillentas y piltrafosas de mentes seniles y sin juizo presentan!

Sus primeras palabras, al referirse a la agitación producida en toda España, son su primera falsedad. El país está convencido—dijo—de que se necesita una absoluta identificación entre rey, pueblo y Gobierno, para la reconstitución y defensa de los intereses agrícolas, industriales y mercantiles. Apartemos uno de los términos, para no caer en pecado, y referámonos a la *convicción* del país en la identificación de pueblo y Gobierno. Incapacidad y fatuidad titulamos estas líneas. La fatuidad está aquí. En creer que el pueblo está identificado con el Gobierno. ¿Cuándo, después de 1909, se ha estado acentuando más el divorcio entre el pueblo y el Gobierno? Un pueblo identificado con los que le gobiernan, ¿hubiera respondido, como el domingo respondió, al llamamiento hecho por la Unión General de Trabajadores, y hubiera aplaudido con tan espontáneo entusiasmo las duras diatribas que se han dirigido contra la pasividad del Gobierno? Si que la identificación resalta de un modo palmario. He aquí cómo: en Zamora, una mujer del pueblo—que no supondrá el Sr. Dato que aspirara a un acta de diputado o a un puesto en un Consejo de Administración—no puede contenerse y, al terminar la manifestación, exclama: «¡Si el domingo que viene no se nos ha atendido, a la calle otra vez!...» Píense, píense el señor Dato en esas palabras, que no las ha pronunciado ningún *agitador de oficio*, que han caído, que caen en el alma del pueblo—de ese pueblo *identificado* con él—como gota de agua en labios sedientos, y que son más elocuentes que todos los discursos del banco azul. El pueblo hablaba por la boca de aquella mujer zamorana.

Signe hablando el Sr. Dato de aquellos intereses agrícolas, industriales, etcétera, y dice de ellos que si bien algunos experimentaron daños irreparables, en cambio otros han obtenido y obtienen considerables beneficios. No señala cuáles. Pero, desde luego, se puede decir que los intereses que más considerables beneficios han alcanzado no son legítimos, y entre ellos, muchos que ni honrados. ¿Por qué no señaló el presidente a cuáles se refería? Quizá esa sea la única muestra de prudencia que en su discurso diere.

Y de imprudencia, la de sostener que en ningún punto ha sido importante la elevación de los artículos de primera necesidad y que es España la nación que menos ha sufrido en esta materia, en relación con los demás países del Continente europeo. Que no seamos nosotros quienes den el mentís a esa afirmación temeraria. Que sea *El Imparcial* mismo... ¿Será también *El Imparcial* un *agitador de oficio*? El periódico monárquico se dirige al Sr. Sánchez Guerra; pero todo cuanto dice puede también ser recogido por el Sr. Dato. Habla así: Los ministros insisten uno y otro día en que el abasto de trigo está asegurado, y lo creemos, entre otras cosas, porque no tenemos, ni en mano de nadie están, cifras bastante exactas para negarlo.

Esa es una afirmación cuya veracidad sólo se puede comprobar a posteriori, y mientras tanto, hay que dejarle íntegra la responsabilidad al Gobierno.

Aceptamos, pues, que las cantidades de trigo de que España dispone hoy son suficientes; pero ¿y el precio? Lo que importa no es la cantidad; lo que importa es su accesibilidad a los consumidores más modestos. Acordóse fijar en muchas provincias, como precio regulador, el de 16 pesetas fanega. En tiempos normales, en la mayoría de las provincias, el precio ordinario era de 10 pesetas. El trigo ya 60 reales! ha sido siempre en España la señal del hambre general, y ahora el Gobierno se da por satisfecho porque está a 64. Además, ¿es que todas las subsistencias son trigo? ¿Y las restantes? Aun cuando el trigo se mantuviera a precios normales, ¿es que en los demás artículos no ha habido un enorme, un dolorosísimo encarecimiento?

Y concretamente puede preguntarse al Gobierno: ¿ha hecho todo lo necesario para contrarrestar la carestía? ¿Ha facilitado la importación de todas las subsistencias cuyo precio se ha elevado? ¿Ha prohibido la exportación de todos aquellos artículos que han encarecido? Cuando se ha hablado del arroz; cuando ahora se está hablando de los garbanzos; cuando ha escuchado las voces de la Asociación de ganaderos, ¿ha tenido para los consumidores las mismas consideraciones que para los productores?

Injusto sería que a los productores se les irrogase un perjuicio, aprovechándose de las circunstancias creadas por la guerra; pero ¿no es enormemente injusto que en un país donde por medio de un férreo Arancel, de un brutal Arancel, se asegura en los tiempos normales un precio mínimo remunerador a todos los productores, no ejercite con toda sus facultades el Gobierno en los momentos extraordinarios para asegurar un precio accesible al consumidor? ¿Lo hace el Gobierno? ¿Ha utilizado los únicos poderes eficaces que le otorga la ley de Subsistencias? Aun tratándose del trigo, ¿qué ha hecho con los millares de toneladas que había en los depósitos comerciales desde largas semanas atrás, con miras exclusivas de especulación? ¿Las expropió? No; autorizó a los especuladores a introducirlos sin pagar derechos de Arancel.

Hay, además, otro aspecto que considerar en este problema de la carestía, aspecto que el Gobierno escamotea. Es que hoy en España, nación neutral, que puede comerciar con todos los países, están las subsistencias más caras que en las naciones beligerantes, sujetas al enorme consumo de la guerra desde hace ocho meses, bloqueadas, oficial, casi materialmente, incapacitadas para comerciar con muchos países y a las que no pueden ir subsistencias sino como contrabando. Es decir, que en todos los países se han sentido las consecuencias de la guerra; pero en España más aún que en Alemania misma, ceñida por ejércitos, bloqueada por poderosas escuadras.

¿Qué queda, después de esto, de los optimismos del presidente del Consejo de Ministros?

¿Qué queda de su calificativo contra los que han hablado en los mítines y contra los que han organizado la campaña?

¿Qué queda de aquel concepto, asombrosamente pedante, en que se tachaba de ignorante al pueblo que había acudido a los mítines?

¿Qué queda del prestigio, de la confianza, del crédito, que un gobernante se atreve a suponerse, se arriesga a pedir, se imagina merecer?

Hablar como el Sr. Dato ha hablado, es engañar al auditorio, sencillamente.

LA GUERRA

En Occidente.

La Prensa francesa da minuciosos detalles referentes al «raid» de los zeppelins sobre París en la noche del 20 al 21, y enumera los daños causados, para terminar burlándose de la operación.

«Averiar algunas casas y herir a algunas personas pacíficas—dice—no constituye un resultado militar».

Ha sido inútil demostración del matonismo alemán, que ha querido asustar al pueblo de París, pero éste, con su sangre fría, ha puesto en ridículo y chasqueado el propósito alemán.

—Anoche, a las nueve, fué dada también en París la señal de alerta, por haber sido apercebidos unos zeppelins sobre las líneas francesas, en dirección a la capital. Transmitido el aviso, se adoptaron en París las precauciones convenidas, pero a las diez y media se dió la señal de haber desaparecido el peligro. Los zeppelins no llegaron sobre París, limitándose a arrojar unas bombas sobre Villers-Cotterets. Nuevamente se repitió la alarma a las once y cuarto, y París volvió a quedar a oscuras.

—Un comunicado oficial, facilitado a última hora de la noche en París, dice: «La aviación francesa contestó activa y títilmente al fracasado «raid» de los zeppelins sobre París, en la noche del 20 al 21».

En Bélgica, en la jornada del domingo, fueron lanzados veinte proyectiles sobre la vía férrea y la estación de Lichtenvelde.

A la estación de Essen llegó otro aparato, que también arrojó bombas.

Un aparato fué perseguido hasta Roulers a tiros de carabina.

Diez granadas del 90 fueron lanzadas sobre la estación de Merken y sobre la de Wylrege.

Más al Sur, cerca de La Bassée, se dió caza a dos aviones enemigos, que fueron obligados a volver a sus líneas.

La estación de Roye fué eficazmente bombardeada.

En el valle del Aisne, un aparato fué puesto en fuga por dos de nuestros aviones.

En la Champagne fueron lanzadas 500 flechas sobre un globo cautivo alemán; algunos proyectiles cayeron sobre la estación de Bazinourt y sobre las baterías enemigas de Brimont y Vailly.

Un avión alemán fué perseguido en el Norte de Reims.

En Alsacia, el sargento Falze, piloto, y el suboficial Moreau, derribaron un aparato sobre la vía férrea del Oeste de Colmar.

Sobre la estación de Cernay se lanzaron seis bombas.

Los cuarteles de Mullheim y la estación de Altkirch fueron eficazmente bombardeados.

En la jornada del lunes bombardeamos en Bélgica la estación de Spaden, cerca de Roulers, y diversos acantonamientos; y se lanzaron bombas, con éxito, sobre el campo de aviación de Bruquette, cerca de Valenciennes.

En la región del Aisne, en los cuarteles de La Fère y estaciones de Anizy Chauny, Tergnier y Goucy-le-Chateau, fueron lanzadas por nuestros aviones algunas bombas.

En Champagne, el campo de aviación y depósitos de municiones de Pont Fargege recibieron durante la noche y el día algunas granada del 90.

La estación de Conflans-Jarny y vías vecinas fueron bombardeadas con 40 proyectiles; la eficacia del bombardeo ha sido comprobada.

Los cuarteles y la estación de Friburgo en Brisgan recibieron ocho granadas.

—En cuanto a las operaciones terrestres, los partes oficiales franceses comunican que los aliados se mantienen en la posición de Notre Dame de Lorette, que les ha sido disputada durante varios días por los alemanes.

En la región de Albert los alemanes han bombardeado el hospital instalado en dicha ciudad, a pesar de ondear en él la bandera de la Cruz Roja, despechados, sin duda, por su fracaso en la Boisselle. El bombardeo fué realizado con la rectificación de tiro que indicaban los aviones, y varios proyectiles hicieron blanco.

Resultaron muertos cinco ancianos y otros varios heridos.

En Eparges han fracasado cinco contraataques de los alemanes para recuperar posiciones tomadas por los franceses, que han progresado también al norte de Radonviller.

—El corresponsal del *Telegraaf*, de Amsterdam, en Amberes afirma que los alemanes continúan tomando precauciones contra un ataque eventual del lado de la frontera holandesa.

Toda la parte septentrional de la provincia de Amberes está materialmente cubierta de trabajos de fortificación y defensa.

Los cañones apuntan al Escalda.

En Beirendrecht se han colocado cañones de grueso calibre en la falda de los bosques, en los taludes.

A Cappehen llegan constantemente cañones y ametralladoras a sumarse a las que ya había; se están cavando nuevas trincheras.

Rusos, alemanes y austriacos.

La noticia más importante de las operaciones en el Este austro-alemán es la capitulación de la plaza de Przemysl, en la Galitzia, que tenían sitiada los rusos desde hace cuatro meses y medio.

La rendición se verificó en presencia del zar, del generalísimo ruso, gran duque Nicolás y de su Estado Mayor.

La guarnición de Przemysl ha resistido dos sitios. El segundo comenzó el día 9 de noviembre.

Los sitiados esperaban que la última ofensiva austro-alemana en los Cárpatos llegara a libertar la plaza; pero la ofensiva se estrelló contra la resistencia rusa.

Hace una semana, las operaciones de sitio entraron en una fase decisiva. Los rusos lograron apoderarse de una altura que dominaba el interior de la plaza, y la artillería gruesa rusa dirigió un fuego muy intenso contra la fortaleza, haciendo insostenible su situación.

La ciudad cuenta 54.000 habitantes; pero su importancia era como plaza fuerte, situada a la orilla derecha del San, en el ferrocarril de Jaroslaw a Chyrow. Sus fortificaciones respondían a un sistema intermedio entre el de los fuertes acorazados de Lieja y las defensas de Metz y Verdun.

En la Prusia oriental el brusco ataque de los rusos en su extrema derecha y la ocupación de Memel ha sorprendido a Hindenburg, que inmediatamente ha hecho una nueva distribución de las fuerzas alemanas que operan al lado allá del Vístula, lo que constituía el principal objetivo de los moscovitas.

Un despacho de Berlín comunica que después de una enconada lucha en las calles, los rusos han sido arrojados de Memel.

—En la Bukovina los rusos continúan enviando fuerzas al Pruth, y es inminente una batalla por la posesión de Czernowitz.

Si la ganan los rusos, recobrarán de una vez toda la Bukovina.

Las operaciones contra Turquía

Un despacho de Constantinopla dice que las escuadras aliadas han emprendido ayer un nuevo ataque a los Dardanelos.

—Para sustituir a los buques franceses que han quedado fuera de combate han recibido orden de marchar al mar Egeo los acorazados «Brelagne» y «Provence», que desplazan 23.500 toneladas, el «Henry IV» y el «Jaureguiberry».

También se unirán de un momento a otro a la escuadra aliada los acorazados ingleses «Queen» e «Implacable», de 15.000 toneladas, y, por último, de las costas inglesas ha zarpado, con igual destino, hace tres días, el «Indomitable», de 17.500.

—La *Tribuna*, de Roma, publica una información, según la cual los aliados preparan 800.000 hombres para lograr la ocupación de los Dardanelos y de Constantinopla.

Las fuerzas francesas expedicionarias que, procedentes de Marsella y Africa, se han destinado a esta campaña, suman más de 100.000 hombres.

A otro tanto asciende el contingente de tropas inglesas y auxiliares tomadas del Egipto, donde Inglaterra había concentrado más de 200.000 hombres para defender el canal de Suez, libre ahora de todo peligro.

El tercero y más importante contingente de tropas expedicionarias lo suministran los rusos; que han concentrado en Odessa y Sebastopol hasta 600.000 hombres, dispuestos a desembarcar al Noroeste del Bósforo, en tres o cuatro núcleos, apoyados por la escuadra rusa del mar Negro, que ha reemplazado gran parte de su armamento por cañones modernos de Marina, suministrados por el Japón.

Mientras las tropas de desembarco francesas operan en Gallipoli y las inglesas en la parte de la costa asiática, los rusos procurarán atacar la ciudad de Constantinopla por el Noroeste de Tracia.

Las escuadras franco-inglesas atacarán simultáneamente los Dardanelos y Esmirna, y la escuadra rusa del mar Negro emprenderá una acción contra el Bósforo.

—Un despacho oficial de Petrogrado comunica que la flota rusa se acerca a la parte Norte del Bósforo, y que su presencia ha provocado gran pánico en Constantinopla.

Noticias varias.

Dicen de Roma que el emperador Francisco José no está dispuesto a ceder el Trentino a Italia, y ha dicho que antes

firmaría la paz con Rusia, abandonándole la Galitzia.

—El periódico holandés *Telegraaf* pregunta por qué después de haber los aliados concedido no detener las mercancías alemanas destinadas a las colonias holandesas, Alemania ahora hace lo contrario, perjudicando de esta manera el comercio holandés.

El probable resultado será que mientras el Gobierno alemán no tome otras medidas se suspenderá por completo el tráfico entre Holanda y Alemania.

Seguramente, los demás países neutrales también sentirán la acción pirática alemana.

—Según un comunicado oficial de Capetown, las fuerzas de la Unión han ocupado ocho estaciones en el Africa Sudoeste alemana, cogiendo más de 200 prisioneros y dos cañones.

El general Botha mandaba las tropas británicas.

Hacer por que EL SOCIALISTA viva y prospere es uno de nuestros primeros deberes.

Federación Nacional de Apargateros.

Una campaña de propaganda.

En Fitero.

FITERO.—Habiendo recibido el compañero Barrio con anterioridad una atenta invitación de la Sociedad de Oficios Varios de Fitero, que pertenece a la Unión, para que a nuestro paso para Cervera diéramos un mitin en esta localidad, y no perdiendo fecha en nuestro itinerario, accedimos a complacer a aquellos compañeros.

Fitero es una población completamente agrícola, de la provincia de Navarra, donde apenas se conocen las grandezas de nuestros ideales, y si tiene alguna noticia de ellos es porque algunos obreros de este pueblo han estado trabajando en las minas de Bilbao, huyendo de la explotación inicua que aquí se ejerce con ellos.

Fitero es una población que viene a contar con unos 4.000 habitantes, y en ella no se había celebrado nunca ningún mitin societario ni socialista.

El día 19 se celebró el primero, que resultó un verdadero acontecimiento. Se verificó en el teatro del pueblo, y antes de dar principio, el local estaba abarrotado de gente de todas las clases sociales, concurriendo también un número considerable de mujeres.

Presidió el secretario de la Sociedad y hablamos el compañero Alarcón y el que suscribe, exponiendo la conveniencia de la Asociación, único medio con que cuenta el obrero para mejorar su clase.

Barrio pronunció un discurso que duró hora y media, en el que señaló todas las miserias y necesidades de los trabajadores y los medios de que leitamente se pueden valer para mejorar su condición de asalariados.

En párrafos brillantes condenó al desenfrenado caciquismo que tiende sus tentáculos por todos los pueblos de España corrompiéndolo y degradándolo todo.

Fuó constantemente aplaudido, y muy especialmente al terminar.

De este acto no dudamos que en Fitero ha quedado un ambiente muy favorable para nuestros ideales.

Fuimos objeto de grandes atenciones por parte de aquellos agricultores, que nos prometieron que trabajarán con firmeza por el engrandecimiento de su Sociedad.—*Juan Barceló*.

La salud en Madrid.

Según *El Siglo Médico*, escasas variaciones ha sufrido la enfermería de esta capital en la última semana, con relación a la de la anterior. Han aumentado, eso sí, los casos de reumatismo muscular y articular, siendo muy frecuentes las pleurodias, torticolis y lumbagos. Continúan observándose muchos casos de amigdalitis y anginas faríngeas, traqueitis y bronquitis, con tos pertinaz y molesta. Los padecimientos cardíacos y renales en nada han mejorado, efecto sin duda de la humedad atmosférica. Los centros nerviosos han dado algún contingente a la mortalidad.

En los niños, aumento de catarros propios de la estación, y continuación de las fiebres eruptivas benignas. La mortalidad no ha sido grande.

Las huelgas reglamentarias.

La noticia es del dominio público: en Crevillente hay una huelga reglamentaria.

Y como todavía hay muchos trabajadores para quienes no significa nada esta palabra, bueno es que EL SOCIALISTA diga algo de ello, tan propio de su matiz y tan positivamente constructor...

Eso importa, principalmente, en el movimiento obrero: hacer. De lo contrario, desgraciadamente, ya se encarga con harta frecuencia la acción del tiempo.

Para nadie un poco entendido en cuestiones obreras es desconocido el hecho de que la inquina mayor contra la Unión General se ha basado principalmente en la reglamentación de huelgas que los estatutos de esta Confederación establecen. Era natural.

Y habiendo existido en España una poderosa corriente de opinión favorable a anarquistas y republicanos, aquí de extraño tiene que haya aún obreros de los que actúan para los cuales suena mal la reglamentación de las huelgas?

Fongamos un ejemplo, y sea éste, precisamente, Crevillente.

Desde hace años funciona en este pueblo alicantino una Sociedad de Hiladores.

De su generosidad en los conflictos obreros, no hablemos; orientados en nuestros principios, su Caja ha estado siempre abierta; para EL SOCIALISTA, no hace un mes aún, votaron 300 pesetas de donativo, en visperas de esta huelga ya.

Y, no obstante, cuando la huelga estaba tenida cerca de mil duros para unos 180 huelguistas...

Los patronos de Crevillente, como los de todas partes, saben de antemano la fuerza de resistencia de su adversario, y midieron el terreno bien antes de ir a la huelga. Vino el paro, a pesar de ello, y hoy se lucha en condiciones que requieren el empleo de un tacto exquisito.

Declarada reglamentaria la huelga, los obreros tienen seguro su jornal, estando a cubierto, en parte, del hambre y de la miseria.

Fuerte será la clase patronal, pero no menos fuertes son los obreros, para quienes están abiertas todas las demás puertas de acción.

Conviene consignar bien claramente que la Unión no desdena ningún procedimiento de lucha, por revolucionario que parezca; lo que exige es que sea eficaz, positivo, pues a veces los que alardean de mayor revolucionarismo son los más conservadores, cualidad que se da, igualmente que en los hombres, en los procedimientos que éstos preconizan.

La huelga reglamentaria es una garantía de triunfo moral para las Sociedades Obreras. La derrota puede venir; pero siempre está a salvo uno de los aspectos más dolorosos de las luchas del proletariado: el hambre.

La mitad, por lo menos, de las huelgas perdidas en España, lo son por hambre!

Es fácil arrancar, leña la cabeza de ilusiones, un acuerdo de paro de una Asamblea cualquiera; lo que ya no es tan fácil es conseguir reparar después los perjuicios que esta clase de huelgas suicidas acarrearán.

Por eso, la Unión General, previsora, habla de reglamentar las huelgas.

Ello es más necesario cada día. — Andrés Sabarít.



¡Qué bruto soy!

El Sr. Dato es un presidente del Consejo mucho más pintoresco que el conde de Romanones y que cuantos presidentes del Consejo inútiles en España han sido.

Y haciendo el Sr. Iradier honor a su cargo, lanzó ayer en el Consejo verificado en el alcazar ante D. Alfonso una serie de diásporas de tamaño de la torre Eiffel, redondeándolos con un latiguillo final, del que abusaron todos los que llevan a su cargo el Poder y lo hacen mal; es decir, echándole la culpa al pueblo pagano, diciendo que sólo se concibe sean expuestas los argumentos de los mítines del domingo cuando el orador cuenta con la ignorancia del auditorio.

Berdón, Sr. Iradier.

Yo, el más ignorante de todos los que el domingo asistieron a los mítines, quiero justificarle ante el hombre de las veinticuatro horas.

Yo, Sr. Dato, estoy pagando el pan cada vez más caro y me lo dan de peor clase, todo por culpa de los hombres como usted, que no saben gobernar. ¡Qué bruto soy!

Yo, Sr. Iradier, sufrí, como los demás españoles, las pérdidas de las Colonias, pérdidas de que fueron causantes los Gobiernos, según demostraron a su tiempo muchos, entre ellos el general Blanco. ¡Qué bruto soy!

También soy víctima, como el resto de mis conciudadanos, de las cargas que sufre el país con los mil y pico de millones que los Gobiernos han gastado desde 1909 en la aventura marroquí. ¡Qué bruto soy!

Yo aguanté el ver cómo usted y otros hombres gobiernan por decreto, teniendo Cortes elegidas por el país y amañadas por la ley, que tiene un artículo 29. ¡Qué bruto soy!

Yo, que padezco hambre, veo cómo en el presupuesto hay partidas de 8.750.000 pesetas para la Casa Real, y 40.874.494,88 para Culto y Clero, y cientos, muchos cientos de millones para Guerra y Marina, y otros muchos cientos para una escuela añeja y sin plan fijo, y los pocos planes fijos, mal trazados. Viendo cómo se reparte el dinero, yo bostezo. ¡Qué bruto soy!

Y a mi transigencia se le llama ignorancia. ¡Qué bruto soy!

¡Y no me alzo como un loco contra todo esto que me tiene sacrificado... ¡Qué razón tiene el Sr. Iradier! ¡Qué bruto soy!

Notas asturianas.

Resultados del escrutinio. OVIEDO.—Como preveíamos resultó el escrutinio del jueves. Se dio en el triunfo a los tres conservadores, con 6.324 votos al que más y 5.916 al que menos, y al conservador disidente y ministerial, apoyado con toda el alma por D. Melquiades Alvarez, ex director del diario clerical, D. Marcelino Trapello, al que le dieron 4.801.

En estas elecciones, donde los pucherazos fueron tremendos, aunque no tan escandalosos como otras veces, se vio palpablemente que D. Melquiades no tiene fuerzas electorales ni suficiente autoridad para imponerse a todos lo que le aclaman como jefe.

Quitase a este señor el poder que le dan los Gobiernos; sirviéndole a pescuezo en los ministerios, y es hombre al agua.

Que D. Melquiades tiene poca autoridad entre los que se llaman reformistas lo dice el hecho de que en aquellos concejos donde sus partidarios proceden del campo republicano, no fueron todos los que votaron al Sr. Trapello, dando algunos su voto al Sr. Pumarino y otros al señor Buyla.

Los pucherazos se prueban con estos datos:

En los Ayuntamientos de Bimenes, Langreo, Laviana y San Martín del Rey Aurelio, donde los socialistas tenemos fuerzas, aparece votando el 60 por 100 de los electores, y eso que en algunas secciones, sin quitar los votos a los conjuncionistas, hubo aumento de votos para los otros candidatos, especialmente para los conservadores, incluyendo al Sr. Trapello, por quien D. Melquiades Alvarez sacrificó a su candidato el Sr. Sueño, que iba a la reelección.

En los Ayuntamientos de Aller, Cabranes, Caso, Sobrecobio, Nava, Piloña y Sariego, resulta que votó el 72 por 100 de los electores, cuando en votación verdad seguramente no pasará del 40 por 100, si es que llegaba a esta cifra el promedio, que hay quien cree no llegará al 30.

Tengase en cuenta que, en los cuatro primeros Ayuntamientos citados, es donde hay ideales; pasión por la lucha, y en los otros, si no fueran a obligarles a salir de su casa, pasaría inadvertida la elección, como ocurre en las elecciones cuando no hay lucha entre los partidos burgueses, en las que no vota ni el 15 por 100.

Así, pues, si en las pasadas elecciones hubiésemos tenido en Aller y Piloña siquiera alguna organización nuestra o simpaticante con nuestros ideales, seguramente que los conjuncionistas habrían obtenido unos 5.000 votos, no pasando los otros de 4.000.

Para hacer esta afirmación me fundo en que si el candidato Vigil, que por ser el socialista seguramente no tuvo más votos que los de los obreros y socialistas, y no todos los que se llaman republicanos, alcanzando 2.188, esto representa que allí donde los burgueses suponen que hay ciudadanos convencidos, no ejercen sobre éstos la presión que sobre los demás.

Y entonces, nuestros votos, sólo los nuestros, pasarían de 8.000, no siendo exigente si de los republicanos sólo esperaríamos 2.000 votos. Y a esto había que añadir la ventaja de estar campo a los contrarios para ejercer coacciones.

Pero la impresión que de esta lucha hemos sacado los socialistas, que no buscamos actas sino ideas para conquistar cosas más importantes para la clase trabajadora, es la de que cuando antes debimos volver a nuestros lares, sin cuidados de alianzas, al menos permanentes, con elementos que no habiéndose curado de sus antiguos vicios, más nos inoculan en los nuestros el virus de malas costumbres políticas que se adaptan a nuestras virtudes, que poseíamos buenas, mejor que ahora, antes de la conjunción.

Yo podría señalar colegios donde en estas elecciones de Asturias se repartieron los votos incluso con el asentimiento de republicanos, por indicación del candidato conjuncionista, que como condición sólo ponía que se le concediera determinado número de votos, a lo que accediendo los otros, se repartieron los de las tres secciones del Ayuntamiento.

Esto lo supe por casualidad, precisamente el día del escrutinio, e hice ver a los nuestros que jamás los socialistas deben amparar tales trampas, pues antes que las actas y triunfos personales, están las ideas, que necesitan en nosotros una sana educación política.

Y repito lo que dije otra vez: con los republicanos buenos, que los hay, podemos ir a todas partes. Pero para evitar equívocos, mejor fuera que se vinieran a nuestro Partido, para hacer una política de clase, pura, honrada, que coopere eficazmente a nuestra acción económica.

Que está verificándose aquí un cambio político, no tiene duda.

La fuerza poderosa que antes existía era la conservadora, acudida por don Alejandro Pidal, que ejerció un verdadero caudato.

Muerto este señor, como los siervos políticos no saben vivir sin amo, los que viven de su influencia con los que mandan o pueden dar trigo y los que aspiran a chupar del bote, dedicáronse a buscar un nuevo señor.

Ya en vida de Pidal, después de deber a éste el acta de diputado, aspiraba a ser el amo en la provincia D. Melquiades Alvarez, para lo que éste no encontró escrúpulo ninguno ni remordimiento de conciencia que le detuviera en el camino lleno de enrejadas por donde se metió para conseguir sus propósitos, incluso renunciar públicamente a llamarse republicano, lo que de hecho hace tiempo demostraba ser lo contrario.

Y es claro, liberales y conservadores que antes se amparaban de la influencia de Pidal, buscaron cobijo en las faldas de la levita de D. Melquiades, al que eligieron bastantes que teníamos por republicanos.

En cada lucha electoral se habla de que D. Melquiades es el amo de Asturias. Pero la verdad dice que sólo triunfó con combinaciones repugnantes y amparándose en la impunidad, con que los suyos pueden cometer toda clase de delitos.

Así, en estas elecciones, realizando los reformistas un sinnúmero de atropellos, obligaron a los conservadores del distrito de Castropol a retirarse de la lucha, repartiéndose D. Melquiades y los liberales, que antes estaban unidos a los conservadores, los cuatro puestos, por partes iguales.

En Avilés Pravia, el Sr. Pedregal—que no es lo mismo que decir el reformista—, que hace años vive en buena armonía con conservadores, liberales y parte de los republicanos del distrito de Avilés, se llevó los cuatro puestos.

En el distrito de Lena-Belmonte, donde la conjunción presentó un candidato que obtuvo sólo en Mieres cerca de 2.000 votos, D. Melquiades sacó un diputado unido a los conservadores que según el director general de Comercio, Sr. Alas Pumarino.

En el distrito de Infiesto-Laviana, donde incluso se robaron las actas de una cartería por unos individuos que llevaban un auto del Sr. Pumarino, fué derrotado el candidato reformista.

¿Dónde, pues, está la fuerza electoral de D. Melquiades Alvarez?

¡Ah, si todos los republicanos hubiesen permanecido fieles a sus ideales! Entonces D. Melquiades Alvarez, fuera de lo que puede darle el Sr. Pedregal en Avilés y el Gobierno en Madrid, se vería negro para sacar un solo diputado.

Y esto sería un bien, porque D. Melquiades Alvarez ha hecho lo bastante para darnos a entender que si le dan mimbres y tiempo hará bueno el caciquismo pidaliano, de funesta memoria.

Afortunadamente, estos tiempos no son aquellos, y el Socialismo va emancipando conciencias, educando ciudadanos, y extendiendo su organización. — Pedro Crespo Calvo.

EL PROBLEMA DEL HAMBRE

La campaña de la Unión General

BENAVENTE.—A pesar del temporal, se ha celebrado en esta villa un mitin, y a continuación una grandiosa manifestación pública, donde se ha demostrado, a pesar de lo que dice el sociólogo Dato, que en este pueblo de Castilla reina en los hogares de la clase trabajadora el hambre.

En estos actos se ha pedido al Gobierno se cumpla la ley de Subsistencias, que sea un hecho, pues ya que la han confeccionado para calmar los dolores que sufre el proletariado, no se haga lo mismo que con la del Descanso dominical y tantas otras.

Es necesario que se obligue a los Ayuntamientos a cumplir el artículo 3.º de dicha ley, aunque para ello perjudiquen en los negocios a los grandes acaparadores. Según tengo entendido, el agente que asistió en representación de la autoridad llevaba ordenes estrechas para que los oradores se sujetaran a hablar sólo de las subsistencias. Uno de los compañeros quiso tratar de los intrusos sobre los terrenos comunales, que hace algún tiempo fueron del pueblo y hoy, sin saber por qué, son de particulares, y no le fué permitido. — Mariano Malumbres.

AVILA.—A las tres de la tarde, una hora antes de la anunciada para la salida de la manifestación, estaba completamente lleno el local del Centro, habiendo necesidad de que varios compañeros dirigieran la palabra a la multitud; media hora después se llenó igualmente el patio que da acceso al salón, y que es mayor que éste.

Un compañero, en el patio, les habló a los manifestantes para darles instrucciones para la marcha de la manifestación, resultando que en el mismo domicilio se estaban celebrando dos mítines.

En el trayecto se hizo alto varias veces para leer y defender las conclusiones, llegando al Gobierno con gran entusiasmo: una comisión de los obreros católicos asociados solicitó ser admitidos para hacer la misma reclamación.

El gobernador y el alcalde, que se encontraban en el Gobierno, dieron palabra de atender nuestras indicaciones. Ocurrieron establecer una tahona reguladora y fiscalizar el precio de los demás artículos de primera necesidad.

El pueblo, excitadísimo, esperaba con ansia la contestación de las autoridades,

que, ¡por parecerles favorable, le transigió su ánimo, dando palabra de manifestarse con carácter revolucionario si no se cumplía lo ofrecido.

La manifestación, que fué pacífica y ordenada, ha obtenido las simpatías de todo el pueblo.

Al regresar al Centro, los republicanos Francisco Sanz, Hieras y Melero hicieron discursos fogosísimos excitando a los obreros a luchar en el campo político hasta obtener representantes genuinos en los Municipios que se encarguen de hacer cumplir a los burgueses las buenas palabras que dan a los trabajadores.

El compañero Andrés Sánchez hizo resaltar la importancia de los actos que se habían celebrado y les ofreció, en nombre de la Agrupación Socialista, persistir en la demanda para que no quede incumplido. — C.

ZAMORA.—A las diez de la mañana se celebró una manifestación pacífica, en la que no hubo que lamentar ningún incidente. Los comercios se cerraron, concurrendo a la manifestación casi todo el pueblo.

Se entregaron las conclusiones en el Ayuntamiento. Tanto el alcalde como el gobernador civil salieron a los balcones, a petición de los manifestantes, ofreciendo ocuparse del magno problema.

A la cabeza de la manifestación iba una bandera en la que se leía: «Trabajo, y pan barato», conducida por una mujer. El número de mujeres era extraordinario, llevando sus pequetuelos en brazos. Iba en la solemne comitiva el pueblo todo, sin distinción de clases.

Al regreso al Centro varios compañeros hicieron uso de la palabra, y una compañera que dijo, entre grandes aplausos: «Si dentro de ocho días no se ha hecho caso a nuestra petición, y somos los mismos, volveremos a echarnos a la calle.»

El acto terminó a la una y media, en medio de un entusiasmo indescriptible.

PUERTOLLANO.—Se celebró un mitin organizado por la clase obrera local, al que asistió enorme concurrencia.

Presidió el compañero Guerrero, e hicieron uso de la palabra los compañeros Pascual Ferrán, en representación de la organización de Moral de Calatrava; Servando Monroy, minero; Angel Navarro, por la Agrupación Socialista; Teodoro Carrión, por los metalúrgicos, haciendo el resumen de los discursos el compañero Guerrero.

En todos los discursos se pintó con vivos colores la gravedad de la situación y la urgencia del remedio.

Terminó el acto dándose lectura de las conclusiones que se remitián al Gobierno, y que fueron aprobadas por unanimidad en medio de entusiásticas vivas a la organización obrera. — C.

SAN SEBASTIÁN.—Se ha celebrado en el Centro Obrero el anunciado mitin para pedir el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, que se ha visto bastante concurrido.

Presidió el compañero Setién, e hicieron uso de la palabra los camaradas Maquinay, Martín y Rebollar, los que condenaron energicamente la pasividad del Gobierno en las actuales circunstancias.

A continuación se organizó una manifestación pública, que, recorriendo las calles más céntricas de la ciudad, se dirigió al Ayuntamiento donde una Comisión hizo entrega al alcalde de las conclusiones aprobadas en el mitin, por las que se pide que el Ayuntamiento cree el funcionamiento de tablas que regulen en los mercados la venta de los artículos alimenticios, la implantación de tahonas reguladoras de pan, así como que la Corporación municipal vote los créditos necesarios para la aplicación de la ley de Subsistencias.

Después los manifestantes se dirigieron al Gobierno civil donde se entregaron otras conclusiones dirigidas al presidente del Consejo de ministros en el sentido señalado por el Comité de la Unión General de Trabajadores.

El gobernador prometió hacer cuanto estuviera de su parte para la aplicación, pero como estas promesas no llegan a convertirse en realidades, los acaparadores siguen campando por sus respetos.

En San Sebastián hay almacenadas 5.000 toneladas de trigo. En toda la provincia ocurre lo mismo; en uno de los pueblos, en Eibar, hay acaparadas 68 toneladas del mismo artículo.

Mientras tanto, por Irún pasa con destino a Francia todo cuanto les viene en gana a los negociantes del hambre, habiendo recurrido a la estratagema de enviar el trigo en barricas, haciéndolo pasar como vino. — Pareda.

LA UNIÓN.—Con una concurrencia que pasaba de 12.000 obreros se ha celebrado un gran mitin para secundar la campaña de la Unión General de Trabajadores.

Presidió Vicente Sánchez; el compañero Ginés Ros dió lectura a la contestación que el alcalde se ha dignado dar a la Federación de Sociedades Obreras de La Unión y Cartagena, contestación que fué calificada de nada entre dos platos.

Después leyó la circular del Comité de la Unión General.

A continuación pronunciaron discursos López Bautista, Alonso, Corvi, el alumno de la escuela racionalista del Llano del Beal, Alfonso Martín, el delegado de la Sociedad «La Confianza», de Portman; Fulgencio Fernández, de Nueva España; Ginés Ros, Diego García y M. Balaguer. El presidente hizo el resumen.

El público, entusiasmado por los discursos, tributó frecuentes aplausos y ovaciones a los oradores.

Después se improvisó una manifestación, que se dirigió al Ayuntamiento,

formada por 14.000 personas. Una comisión se entrevistó con las autoridades, acordándose enviar telegramas urgentes al Gobierno.

A petición de la multitud salieron a un balcón el presidente del acta y después el alcalde, que recomendaron se disolviera la manifestación y tuvieran confianza en las gestiones realizadas. — S.

LAS CABEZAS.—Al mitin celebrado por esta Sociedad Obrera ha acudido gran concurrencia.

Aprobáronse unas conclusiones, en que se pide el abaratamiento de las subsistencias; que no se permita la exportación de artículos de primera necesidad; que se aplique a la agricultura la ley de Acreditantes de trabajo y que se abra el Parlamento. — Guisado.

SANTANDER.—En la mañana del domingo se ha celebrado, en el Pabellón Harbón, un gran mitin, organizado por la Federación local de Sociedades Obreras con la adhesión de la Agrupación Socialista, Sociedad de Inquilinos, Federación republicano-montañesa y sus Juventudes.

La concurrencia fué numerosa y aplaudió repetidas veces a los oradores.

Ocuparon la tribuna: Antonio Ramos, presidente; Bernabé Hernández, por la Agrupación Socialista; Armando G. de Rivero, por la Sociedad de Inquilinos; Isidro Mateo, por la Federación republicana; y Antonio Vayas, por la Federación de Sociedades Obreras, los que condenaron duramente las causas que han producido tal situación en el país.

La Comisión habló con el gobernador, quien hubo de pintar como de color de rosa la situación de la provincia, sosteniendo los compañeros lo contrario. Sin embargo, dicha autoridad prometió atender cuantas denuncias se le hicieran sobre el particular. ¡Siempre promesas!

La Prensa local brilló por su ausencia, demostrando no interesarle la cuestión del hambre y la carencia de ocupación que sufren miles de obreros. — Vascos.

Dicen de Sevilla.

SEVILLA.—Se ha vuelto a subir el pan por la subida del trigo.

Desde mañana empezará a expendirse pan de munición en los despachos establecidos por el Ayuntamiento.

Un grupo numeroso de obreros ha visitado al gobernador civil para exponerle la angustiosa situación en que se encuentran, pues llevaban varios días sin comer.

Las noticias que de los pueblos se reciben son alarmantes, aumentando la crisis por paralización del trabajo.

Manifiestación de mujeres. PLASENCIA.—Ayer se verificó una imponente manifestación de mujeres que pedían pan y trabajo.

Las manifestantes impusieron el cierre general de establecimientos, incluso los cafés y Círculos de recreo.

El alcalde convocó al vecindario a una reunión, en la que se tomó el acuerdo de abrir una suscripción para obtener recursos con que conjurar la crisis.

Comisión murciana. Ayer llegó a Madrid una Comisión de la provincia de Murcia, que tiene el propósito de conseguir soluciones para aliviar el problema en ella existente.

La Comisión está formada por el obispo, los alcaldes de Murcia, Cartagena y La Unión; por los diputados y senadores, tanto conservadores como liberales, de toda la provincia; y por el ex diputado D. Jesualdo Cañada.

Ayer mismo visitó al conde de Romanones, de quien solicitó apoyo. También visitó al ministro de Fomento, que se comprometió a llevar los deseos de los comisionados al próximo Consejo de ministros.

La importación de estaño. La dirección de Altos Hornos de Vizcaya se ha dirigido al Gobierno exponiéndole los perjuicios que causa la prohibición por Inglaterra de exportar estaño a la industria vizcaína. Especialmente las fábricas de hojalata tendrán que suspender la fabricación por carecer de dicha materia prima.

En idéntico sentido ha telegrafiado al Sr. Dato la Empresa Vasconia.

LA POLITICA

Con el monarca despacharon hoy, además del jefe del Gobierno, los ministros de Hacienda y Gobernación. Dato se trasladó desde Palao al Ministerio de Estado, celebrando con Lema una larga y reservada conferencia.

Ha sido nombrado director general de lo Contencioso el cacique asturiano Sr. Alas Pumarino, que estaba al frente de la Dirección de Comercio.

Mañana se firmará un decreto nombrando para este cargo al Sr. García Leñiz.

El jueves se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia, a las once de la mañana. El que en este día se acostumbraba celebrar en Palacio se aplaza hasta el martes próximo.

Los accionistas y obligacionistas de ferrocarriles residentes en Barcelona, que representan a más de 100 millones de pesetas en acciones y obligaciones, se han dirigido al jefe del Gobierno en protesta contra la campaña que se realiza en pro de la rebaja de las tarifas ferroviarias, campaña que dicen daña sus intereses, muy perjudicados ya.

los bra... cam... la C... res... jueg... Men... sen... ros... cion... atec... res... aye... jefe... de é... Co... En... cucl... dado... Er... la m... pane... acto... traba... plo... Ha... el col... mina... inter... ha si... ría d... dad... cione... real... gente... emoci... diar... ros d... Su... supo... rador... traba... tal pa... piero... sino q... no, co... no po... lo inf... Obje... expos... la ma... expos... sumi... Nad... venim... pular... Casa d... primer... tes: la... bio p... antic... traba... Dem... zación... pueblo... pios—... mer p... ideal... particip... mario... Es, p... de los... mujeres... Un... habéis... del pu... ha die... que el... ción p... proble... formac... todos... Si l... tomar... jo seria... El g... por la... la muje... mirable... en dem... peñar e... sibles q... los sufr... sienten... de que... prime... ellas qu... rior, po... Para... de la m... en muje... Exam... el oficio... si la mu... se conte... dre, que... grande... principa... ar esa c... Y no sol... los que... ejemplo... bien p... desatend... los niño... el derac... rino, toc... entregue... Claro... obligan... sada tra... y el Est... Las sol... pueden c... er de el... Este es... de esa... Mesas q...

—El jefe del Gobierno ha desmentido los rumores circulados acerca de la celebración de la jura de la bandera en el campo de Carabanchel. Se verificará en la Castellana.

Se le ha olvidado atribuir estos rumores a los determinados elementos que tanto juego dan en boca de políticos españoles. Menos mal.

—Ha ingresado en el partido liberal el senador por Baleares, marqués de Linares, que hasta aquí apareció en la fracción maurista.

—El conde de Romanones irá a Baleares en la primera decena de abril.

Su permanencia en aquellas islas será de ocho a diez días.

Tiene el propósito de estudiar cuanto afecta al presente y porvenir de Baleares, y especialmente sus defensas.

—Don Melquíades Álvarez conferenció ayer tarde muy detenidamente con el jefe del Gobierno en el despacho oficial de éste.

Escuela Nueva

Conferencia de María de Maeztu.

En el curso que ha organizado la Escuela Nueva en la Casa del Pueblo ha dado una conferencia María de Maeztu.

Era el tema «El trabajo profesional de la mujer», y comprendiendo nuestras compañeras que gran importancia tenía el acto, acudieron en masa. Buen número de trabajadoras concluyeron de llenar el amplio salón.

Ha sido un éxito de la Escuela Nueva el colocar entre la serie de problemas examinados desde aquella tribuna uno que interesase principalmente a la mujer, pero ha sido aún mayor acierto el elegir a María de Maeztu, toda delicadeza y feminidad, para llevar al auditorio, no sólo nociones claras, precisas de un conflicto real—ella es extraordinariamente inteligente—, sino, además, una ráfaga de emoción, de cariño, de deseo de remediar el mal de la legión de pobres mujeres desamparadas.

Su palabra cálida, tierna, insinuante, supo encender en amor a la justicia reparadora a todos los que la oían, y así los trabajadores siguieron su exposición con tal pasión que, no solamente la interrumpieron muchas veces con sus aplausos, sino que al final la ovacionaron con cariño, con devoción, no por su arte oratorio, ni por lo externo de sus frases, sino por lo íntimo, por lo cordial.

Obra de compenetración, de sutileza de exposición, no hay manera de reproducir la maravillosa forma de hablar: sólida exposición de un problema, se puede resumir y sintetizar el fondo.

Nada puede ser tan grato para los que venimos ocupándonos de la cultura popular—comenzó—, como hablar en esta Casa del Pueblo, en donde se practica la primera de las grandes virtudes sociales: la Solidaridad. Es la Casa del Pueblo prolongación del hogar sagrado y anticipo de la sociedad por la que todos trabajamos.

Demostó cómo la libertad y la civilización han ido unidas a las conquistas del pueblo y cómo el conquistar los Municipios—las Casas del Pueblo—fue un primer paso. Pero es preciso continuar. El ideal de fraternidad ha de consistir en la participación de todos en el trabajo humano, en la cultura.

Es, pues, un deber de todos, lo mismo de los hombres sabios, que «de nosotras, mujeres humildes», venir a esta Casa.

Un pequeño reproche he de haceros: habéis descurrido un poco la educación del pueblo. La mayor miseria del pueblo, ha dicho Pestalozzi, es el impedimento que el pueblo encuentra en su formación personal y autónoma. El fondo problema económico, es en el fondo de formación humana, de participación de todos.

Si la cultura es trabajo, la mujer debe tomar parte en él; excluirla de un trabajo sería inmoral.

El grave problema, apagado hoy tanto por la guerra, es el de la participación de la mujer en el trabajo. Aludí a esas admirables mujeres que se lanzan a la calle en demanda de autorización para desempeñar ciertas carreras, porque, más sensibles que los hombres, piensan remediar los sufrimientos de la vida, y porque se sienten aisladas, desamparadas. Se habla de que promueven desórdenes; se les reprime en nombre del orden. También ellas quieren el orden, y un orden superior, porque irá basando en la justicia.

Para estudiar el problema del trabajo de la mujer, empecemos por clasificarlas en mujeres con hijos y mujeres sin hijos.

Examinó qué indujo ejercer en la mujer el oficio, y viceversa, y a la pregunta de si la mujer que tiene hijos debe trabajar, se contestó rotundamente que no. La madre, que ha creado la obra más bella, más grande, que ha creado el niño, tiene el principal deber de dedicarse a perfeccionar esa obra admirable, por la educación.

No solamente por ella y por sus hijos, a los que descuidaría si se encargase, por ejemplo, de una labor docente, sino también por la misma función, que resultaría desatendida, y por las mismas madres de los niños a quienes educase, que tienen el derecho de exigir para ellos todo el cariño, todo cuidado; que la profesora se entregue plenamente a ellos.

Claro que las imposiciones económicas obligan muchas veces a que la mujer casada trabaje; pero, ello debe reformarse, y el Estado tiene ese deber.

Las solteras no se casan porque no se pueden casar. Son libres. Pero ¿qué hacer de ellas? ¿Sería justo desatenderlas? Este es el doloroso, el trágico problema, el de esas muchachitas que esperan al Mesías que no viene nunca, que no sola-

mente han de renunciar a hacer la vida de las otras mujeres casadas, sino que además se les plantea con terrible fuerza la resolución del cómo han de vivir.

¿Cómo dentro de la sociedad humana debe resolverse este conflicto?

Los mayores enemigos de que la mujer trabaje no son los hombres, sino las mujeres casadas, que ven de sus compañeras de sexo rivales económicas de sus maridos, y ante una disminución de ingresos acallan los latidos de su corazón y atacan rudamente a las que van buscando el medio de mantenerse.

Infame organización social que hace a la mujer mostrarse cruel para la mujer!

En la buena teoría del trabajo se debe mirar la calidad de la producción, y no la persona que lo ejecuta. Los antifeministas enumeran los trabajos para los que no sirve la mujer, pero no observan qué cualidades son las esenciales en ella, y cuáles podrían aprovecharse.

El espíritu de la mujer es más escéptico que creador, más individualista, más detallista, más sentimental, más administrativo.

Las funciones docentes, administrativas, que requieran gran atención o cuidado y limpieza, los cargos en oficinas, todos esos, debieran ser desempeñados por mujeres, porque los desempeñarían mejor que los hombres.

El problema no consiste en que se las cierren todas las puertas, sino en que no se las reconozca su derecho al trabajo; se las concede de una manera piadosa, no por considerarlo justo.

La remuneración es más escasa. Unos dicen que el trabajo de la mujer rinde menos. Eso, en ciertas profesiones, es completamente falso; otros, que las mujeres tienen menos necesidades que el hombre.

En general, la mujer que trabaja tiene a su cargo una familia, o contribuye a las cargas de la casa.

En fin, otros hablan de que hay demasiadas mujeres: la oferta es crecida con relación a la demanda. Esto es la verdad; como las mujeres se han dedicado aún a pocos oficios, la oferta es demasiado grande en ellos.

Aquí tropezamos, como al tratar de las mujeres casadas, con el problema económico.

Las raíces del mal son antiguas. Examina las condiciones de trabajo en la Edad Media en los gremios, etc., y cómo el claustro absorbía muchedumbre.

Daniel de Foe, en Inglaterra, publica el *Ensayo de productos*, y en él habla de crear unos estudios superiores para mujeres. Y es que parece que los hombres ilustres, Bacon y Newton, pensaban que sus compañeras habían de elevarse intelectualmente.

Los resultados que han dado las mujeres con carrera han sido escasos, se dice, pero hay que tener en cuenta que el número de mujeres que se han dedicado es menor que el de hombres, y, por tanto, menor también el de las que se han distinguido.

Además, las mujeres disponen de menos capital y de menos medios de relacionarse y de darse a conocer.

Afirmó su espíritu optimista. Los hechos son como los ha encontrado. ¿Qué soluciones hay? Que la mujer ejecute el trabajo mejor que el hombre. El Estado, la sociedad, deben prepararles para que trabajen mejor.

En toda profesión, lo que está en crisis hoy es el aprendizaje. En el gremio había aprendizaje, pero hoy no se atiende más que a la rapidez de la producción, y con la división del trabajo no hay verdaderos técnicos de un oficio, sino de una pequeña especialidad. ¿Qué solución? La Escuela profesional.

Explica toda la importancia de la educación profesional, que es un problema de realidad inmediata, y se refiere con gran emoción al calvario del pequeño aprendiz.

Insiste en la necesidad de preocuparse de esta transformación y poner todos nuestros alientos en ella, no impertándonos el que quizá sean otras generaciones las que vean el mejoramiento. Cuando trabajamos con fe siempre el resultado es práctico.

Recuerda una admirable frase de Renán: Siento en mi corazón como unas campanas que, tristemente, llaman a unos fieles que no acuden nunca. Así, dice, todos, en nuestro corazón, sentimos ese llamamiento íntimo, para acudir nosotros a cumplir con la misión que está por ejecutar; pero desoímos esa voz interior, y buscamos soluciones externas, fuera; queremos que los demás realicen nuestros anhelos.

Pongamos nuestro trabajo, nuestra intensidad personal y no pensemos en el éxito; no nos importen los fracasos. Los fracasos son antecios de realizaciones, porque la vida no sufre fracasos nunca; se desenvuelve tranquila, majestuosa, y realiza su destino.

Estas fueron, en síntesis, las principales ideas expuestas.

Al concluir, numerosos compañeros se acercaron a expresarle su gratitud, entre ellos, la representación del Grupo Femenino Socialista, que también dió las gracias a la Escuela Nueva.

VIDA OBRERA

Cómo se explota en la Industria Malagueña.

MALAGA.—La fábrica «Industria Malagueña» en que, a raíz de la huelga, se dejó fuera a tantos se habían mostrado defensores de la organización, se ha librado formar un personal que no piensa, y espera su salvación de las congrega-

ciones, que le catequizaron con regalos de algunos trapitos y con limosnas.

Los que se defendieron dignamente, familias enteras, tuvieron que emigrar; pero todos los que emigraron y los que aquí buscaron otros medios de vida, se encuentran hoy en mejor situación económica que los que continúan en la fábrica.

En la actualidad están bajo la férula de un encargado catalán, con diez duros de sueldo, y un maestro, con cinco, que tratan de corresponder a esta munificencia haciendo que los obreros, varones y mujeres, perciban salarios completamente irrisorios.

Cuando empezó la guerra, por la falta, según decían, de primeras materias, se redujeron los trabajos, perdiendo algunos días de la semana; en diciembre, no sólo empezaron a trabajar la semana completa, sino que empezaron a velar una hora diaria, por la que les abonaban un jornal en la semana; pero al maestro catalán, que cree tratar con esclavos, le pareció mucho, y pronto redujo el jornal de la velada a medio en la semana, advirtiéndoles que el que se quejara a los dueños sería despedido.

Por unas telas de pana que pusieron sin precio a varios telares han pagado en la semana: a unas, dos pesetas, y a otras, 2,50; el largo de las piezas en muchas telas ha sido aumentado, pero no su retribución, y en esa forma se desenvuelven ahora los trabajos.

Piensen los obreros de la industria, como todos los trabajadores, que el miedo no es el que puede salvarlos de la explotación; el medio de defensa está en organizarse sólidamente y buscar en los de su misma clase la fuerza que los defiende, puesto que ésta es el único derecho que reconoce la clase capitalista.

A causa de la falta de brazos que en los países en guerra se siente en las industrias de tejidos y en otras, el capital está vendiendo los géneros con más beneficios; en cambio, vosotros estáis trabajando más horas y ganando menos. Volved los ojos al año 90 y, haciendo un esfuerzo de imaginación, comparad y ved si os conviene seguir siendo obreros sumisos e indiferentes, esperando a que la gente de setana os dé unas enaguas u otro regalito, o reclamar con virilidad lo que por vuestro trabajo os pertenece.—R. Salinas.

MARRUECOS

Los soldados mordidos.

MELILLA.—Han marchado a Sevilla 16 soldados que fueron mordidos por un perro la semana última en las posiciones de Tazanet y Kaddur.

Serán sometidos al procedimiento antirrábico.—C.

(NOTICIAS OFICIALES)

De Larache comunican que ha varado en la bahía el vapor «Sevilla», que espera baje la marea para poder salir a flote.

No ha podido desembarcar el pasaje.

A Tetuán ha llegado el coronel Suárez Inclán.

NUESTROS CONGRESOS

El de la Federación del arte fabril en Badalona.

Hoy empezamos a dar la información que recibimos directamente de este importante Congreso. EL SOCIALISTA sacrifica la rapidez en la información a la veracidad y a la seriedad de ella, cualidades que sólo puede haber para nosotros cuando se nos informa por nuestras colectividades o por nuestros compañeros, que son en quienes tenemos depositada nuestra confianza.

En el mitin celebrado al empezar las tareas del Congreso, los delegados de la Unión General de Trabajadores dirigieron la palabra a los congresistas, expresándose en los siguientes términos:

Largo Caballero, en nombre de la Unión General de Trabajadores, que consta de 112.000 federados, saludó afectuosamente al Arte fabril y a los obreros de Cataluña en general.

Por la premura del tiempo, voy a exponer—dijo—en líneas generales el funcionamiento del organismo que represento.

Explicó el curso de la actual huelga reglamentaria que está sosteniendo, para demostrar con argumentos sólidos la necesidad de las cotizaciones, con las que se alimentan las cajas de resistencia.

Respetando todas las opiniones aquí expuestas—añadió—, permítidme que considere erróneas algunas de ellas. No comprendo cómo se puede sostener con claro juicio que una huelga pueda ser mejor ganada sin dinero que con él. Podrá haber una excepción; pero ésta no hace más que confirmar la regla, y nosotros debemos establecer reglas no excepcionales.

Para sostener una huelga—continuó—se necesita resistencia; para resistir, tener a cubierto, cuando menos en parte, las primeras necesidades, y para ello son indispensables medios de subsistencia, porque en la lucha no se vive sólo del entusiasmo.

Pues bien, para conseguir todo esto es preciso dinero; y cuando se carece de él es imposible resistir, y hay que lanzarse a la desesperación, dando margen a la intervención de la fuerza pública, que destruye nuestros organismos y ahoga en sangre todo movimiento emancipador.

Nosotros—añadió—somos los primeros en reconocer que debe actuarse revolucionariamente; pero cuando las circunstancias lo aconsejen.

Decís que abomináis de la acción política porque prostituye a los obreros, y os mostráis desconfiados con aquellos que representan cargos en la política. No tenéis derecho a desconfiar de ellos y menos a calumniarlos. Si depositamos nuestra confianza en el compañero que nos representa en la junta de la Sociedad o en el Comité de la Federación, no hay razón que justifique nuestra desconfianza en el mismo compañero que vaya al Parlamento o a la Diputación o al Ayuntamiento, so pena de desconfiar de nosotros mismos.

Combate a continuación el trabajo a destajo, que considera causante de grandes males en la familia obrera. Añade que el trabajo de la mujer no puede suprimirse en la actual sociedad, pues suprimido este trabajo resultaría que la compañera que careciese de padres o de hijos se vería condenada a entregarse a la prostitución.

Terminó encareciendo a los congresistas que en la discusión de los temas que van a tratarse en el Congreso se inspiren en un elevado sentimiento de mejora del proletariado textil.

Besteiro saludó cariñosamente a los delegados en nombre de la Unión General, y a continuación historió la evolución del trabajo desde la época en que el artesano era dueño del producto que particularmente elaboraba, para venderlo por sí mismo en el mercado hasta la actual producción, en la cual la máquina ha concentrado las fuerzas individuales en la fábrica, creando la colectividad productora y haciendo desaparecer la antigua independencia del artesano.

Este estado de cosas ha hecho surgir, como lógica consecuencia, la defensa colectiva contra el capitalismo. De ahí el nacimiento de la organización de resistencia, primero, y de la Federación local, regional y nacional, después.

Todas estas formas y tácticas de lucha son hijas de las necesidades colectivas, y así podría demostrarse históricamente, si la historia del trabajo fuese debidamente interpretada.

Hasta hoy, quien la ha interpretado más fielmente, aunque sea sólo en parte, es Kropotkin en su *Historia de la Revolución francesa*, pues en ella demuestra que los que hicieron aquella Revolución no fueron los Danton ni los Robespierre, sino los hombres de las picas, o sea el pueblo, que impulsado por una imperiosa necesidad en su acción revolucionaria, destruyó y creaba a la vez lo que nunca había pasado por la mente de los que llamamos hombres cumbres, porque el genio de mentalidad más potente no es capaz de concebir lo que concibe y surge de la mentalidad colectiva del pueblo.

Así, pues, todos debéis anuar vuestro esfuerzo en la Federación para crear esta mentalidad de que os hablo, que es la que ha transformado nuestra situación, que os ha hecho conseguir mejoras económicas y mereed a la cual alcanzaréis importantes reformas y una mejor reglamentación del trabajo.

Después establece comparaciones de táctica societaria, haciendo resaltar en elocuentes párrafos la acción revolucionaria de la resistencia pasiva, citando al efecto la valiente actitud de los compañeros de Béjar en la última huelga.

El mismo delegado de aquella heroica población—añadió—acaba de exponer, con esa sencillez propia de los verdaderos luchadores, los grandes sacrificios realizados para salir triunfantes de la burguesía, a la que vencieron sin apelar a la violencia. Con el empleo de ésta hubiesen sido vencidos.

Extiéndese en otras consideraciones encaminadas a poner de manifiesto la necesidad de la organización obrera y del empleo de una táctica ajustada a la realidad de la vida y a las exigencias de colectividad.

Lamentase de que por falta material de tiempo—eran las tres menos cuarto—no pueda hacer otras consideraciones, según sería su deseo, y terminó haciendo votos por el triunfo del proletariado.

Tanto el discurso del compañero Besteiro como el de Largo Caballero, fueron escuchados con religioso silencio y muy aplaudidos al terminar.

El problema de Riotinto.

El Sr. Palacios, en las minas.

NERVA.—Ha llegado a ésta el Sr. Palacios, de quien esperamos lleve al Gobierno todos cuantos atropellos cometen con los obreros la Compañía y las autoridades de Riotinto.

Han sido nombradas Comisiones del Sindicato, de la Agrupación Socialista y de los concejales para entrevistarse con dicho señor.

Se celebrará una manifestación en Nerva, la cual irá hasta Riotinto a presentar al Sr. Palacios unas conclusiones dándole a conocer los atropellos cometidos por la Compañía y una lista de todos los parados y despedidos.

Desearnos que el Sr. Palacios, antes de marcharse, se informe bien de todo cuanto ocurre en ésta.—C.

El viaje del Sr. Palacios.

El viaje del delegado del Gobierno, señor Palacios, a Riotinto ha exasperado a la Compañía y a sus defensores retribuidos. Los periódicos que a tales menesteres, bajos por cierto, se dedican, ponen el grito en el cielo, protestando contra tal bombardeo.

Y como siempre, como es ya costumbre en los que realizan esa campaña de insi-

dias y vilezas contra la organización obrera, mienten, a sabiendas de que lo hacen, no dudando en engañar a la opinión, con tal de servir a la Compañía.

Don Leopoldo Palacios es, para esos periódicos, tres cosas que no es: vocal del Instituto de Reformas Sociales, afiliado al Partido Socialista y persona influyente en la Casa del Pueblo.

Mienten, mienten los que tal afirman. D. Leopoldo Palacios es un notable profesor, presta sus servicios en el citado Instituto y es hombre que se ha distinguido en el estudio e investigación de los problemas sociológicos.

Si alguna vez ha ido a la Casa del Pueblo ha sido como el vizconde de Eza, como el general Marvá, como tantos otros que nada tienen de socialistas.

Una verdad dicen esos papeles: que escribió una *Memoria* que nadie ha visto. Es cierto. No la publicó el Gobierno, cediendo a la influencia de la Compañía. Es por esto, porque tienen la seguridad de que ni los trabajadores de Riotinto, ni el propio Sr. Palacios, han de consentir ahora queden en silencio las observaciones del último?

Es seguro. Por eso resalta más la villanía de quienes diciendo servir a la verdad y a la justicia, las ultrajan.

Por «El Socialista»

	Pesetas.
Suma anterior.....	48.218,88
Madrid.—Agrupación Socialista, 50; Sociedad de Repartidores de periódicos, 4; S. González, 1; N. Utray, 7; J. Ontañón, 8.....	65
Archidona.—Sociedad Obrera.....	5
Campillo.—B. Luna.....	0,80
Chamartín de la Rosa.—Sociedad de Oficios varios.....	1
Navacerrada de Tormes.—A.....	0,50
Azorio.....	0,50
Suma total hasta hoy.....	48.290,68

Las rentas del obrero.

Al descargar unos sacos de carbón de un carro a la puerta de una tienda de la calle de Jardines, se causó la dislocación del fémur izquierdo el mozo Marcelino Viñalda y Piñeiro, de cincuenta y nueve años.

En las obras que se están realizando en el palacio de la infanta Isabel se causó heridas en la mano derecha el obrero Antonio Málaga, de veintitrés años, domiciliado en la calle de Córdoba, núm. 1, tercero.

El albañil Bonifacio Morales, que trabajaba en una obra de la calle de Valencia, se cayó de un andamio, causándose lesiones de importancia.

Fue curado en la Casa de Socorro de la Inclusa.

En la calle de Hermsilla, 33, obra, se causó heridas de importancia el jornalero Urbano Zarco González, de sesenta y dos años.

En la calle de San Lorenzo trabajaba Antonio Fernández, que se produjo lesiones de pronóstico reservado.

La Casa del Pueblo de Madrid.

Juventud Socialista Madrileña.

Mañana miércoles, a las diez en punto de la noche, se reunirá el Comité en la Casa del Pueblo.

Se ruega a los compañeros que a él pertenezcan asistan, pues hay pendientes diversos asuntos de interés.

Sociedad de Vendedores Ambulantes.

En una hoja, en la que se hace la historia, a grandes rasgos, de la Sociedad de Vendedores Ambulantes, esta entidad invita a todos los vendedores en general, socios y no socios, a la gran reunión de propaganda que se ha de celebrar el miércoles 24 del actual, a las nueve de la noche, en nuestro domicilio social, Piamonte, 2, Casa del Pueblo, salón grande.

Están invitados para este acto, y en él harán uso de la palabra, la compañera Francisca Vega, el diputado a Cortes don Eduardo Barriobero y los compañeros Julio Díaz, J. de Villena, F. Blázquez y L. Martínez Gil.

Queda abierta una amnistía, la cual será valedera por tres meses, a contar desde la fecha de esta junta, sin pagar cuota de entrada.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las seis de la tarde, Sociedad de Obreros Broncistas. A las nueve de la noche, Sociedad de Vendedores ambulantes (mitin de propaganda).

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de Obreros en Fábricas de harinas.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA.

ESPAÑOL.—A las diez (función popular, 152 do. abonó), Rita Luna.

PRINCESA.—A las seis (función popular, a mitad de precios), beneficio de D. Jacinto Benavente, El collar de estrellas.

COMICO.—A las seis y media (doble), De Miraflores... y a prueba (dos actos).—A las diez y cuarto (doble), El caballero del antifaz (5 cuadros).

COMEDIA.—A las diez (función popular), El orgullo de Albacete.

APOLO.—A las seis (sencilla), El amigo Melquíades.—A las siete y cuarto (sencilla), La última opereta.—A las diez y cuarto (sencilla), El amor bandolero.—A las once y tres cuartos (sencilla), La noche vieja.

IMPRESA DE FELIPE PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (miércoles).

A las doce.—Cocido con sopa. 0,50 ptas.
A las seis.—Bacalao con tomate. 0,50 —

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Tenganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

E. DE FRANCISCO
MANUAL DE
Prácticas Societarias

Precio: 50 céntimos.

LEED
Acción
Socialista.

Aparece los sábados.
Precio, 15 céntimos.

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
30 profesores de Medicina. 3 ídem de Cirugía. 3 ídem de Tocología y Maternidad. 2 ídem de Partos. 12 profesoras en Partos. 6 practicantes de Cirugía.	Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 94. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—Wad-Bás, 14, hotel. Puente de Vallecas.—Gerona, 5.	Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche). Gral. Martínez Campos, 1, teléfono, 5.245. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Hermosilla, 3. tel. 4.841. O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

-M. ROCA-
FOTÓGRAFO
Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.—TETUAN, 20, Madrid.
Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Morodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc.
Grandes descuentos a Centros y Sociedades

MOLINO DE CHOCOLATES
COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS
ISIDRO LÓPEZ COBOS
Génova, 4.—Teléfono 2.470.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa.
Garibaldi, núm. 8.—Casa del Pueblo.
Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

GASCA
RELOJERO
Cristales a real. Composturas garantizadas, a precios módicos.
TETUAN, 24 (frente al Frontón Central)

TRAJES para niños.—Rito Esteban.—Farmacia, 3.
Cooperativa Socialista Vizeaina. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.
Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, algaratas y batería de cocina.
San Francisco, 9.—Uzurruñía, 38.—Alameda San Mamés, 12.—BILBAO
Trabajadores: Comprad **EL SOCIALISTA**

R. FERNANDEZ ROJO
GRABADOR EN METALES
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO
Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para feche, etc.
Rotulos de hierro esmaltado.
Tintas para sellar y rotular.
Calle de las Fuentes, 7.—MADRID
APARTADO DE CORREOS 493

Cooperativa Socialista Valenciana.
Peso y calidad garantizados.—Economía en los precios.—Servicio a domicilio.
Padilla, 4.—Centro de Sociedades Obreras.—Valencia.

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166).
Se garantiza el peso y la calidad del producto.—Se sirve a domicilio.

GARCIA CEBALLOS
ENCUADERNADOR
DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoiit, ornamentación de libros, etc., etc.
8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10

LAFARGUE
El Socialismo y los Intelectuales.
PRECIO: 30 CÉNTIMOS

BIBLIOTECA SOCIALISTA
A 25 céntimos.
Traclet.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lliria.—La Cooperación.
B. Carretero.—Celebración de actos civiles.
A 30 céntimos.
Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.

LOECHES AGUA MINERAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.—BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

AGUAS MINERALES NATURALES DE **CARABAÑA** Purgantes, Depurativas, Antibiliosas y Antisépticas
Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.—Madrid.

Obras escogidas de Máximo Gorki. (22)
Los panaderos.
Ver cómo todas las bordadoras le hacían la corte al soldado y cómo Tania lo atendía. Esto nos elevaba a nosotros a cierta altura, y empezamos a tratar al soldado con algún desdén. En cuanto a ella, cada vez la queríamos más, y cuando venía a vernos, la recibíamos con creciente alegría y halago.
Pero cierto día vine a vernos el soldado con algo de vino, sobrante en el cuerpo; se sentó, se echó a reír, y cuando le preguntamos por el motivo de su hilaridad, nos dijo:
—Ha habido dos que se han pegado pormí: Lidka y Gruchka. ¡Y qué bien se han zurrado! Era cosa de morir de risa. Se han cogido por el pelo y han rodado por tierra en el vestíbulo; la una se puso a caballo sobre la otra y le dejó imbrisa la señal de sus uñas. Se han desgarrado los vestidos. ¿Por qué diablos no han de saber pegarse las mujeres sin arañarse como los gatos?
Y contaba esto sentado en el banco con sencillez, alegre, risueño. Nosotros guardábamos silencio; sin comprender la causa, nos desagradaba ahora el soldado.
—Decidamente, tengo suerte para con las mujeres. ¡Parece increíble! No tengo más que hacer la más leve indicación, y conquista hecha con toda seguridad.
Sus manos blancas, cubiertas de vello rubio y sedoso, se levantaron y volvieron a caer sobre sus rodillas, golpeándolas con fuerza; nos miraba con aire satisfe-

cho y admirado al propio tiempo, como si él mismo no se pudiese explicar la causa de sus éxitos. Su cara, llena y colorada, púsose roja, y siguió mordiendo los labios.
Pawel, que hacía mucho ruido con la pala en la boca del horno, gritó de pronto con acento burlón:
—Los hombres que tienen la fuerza que tú, no se dedican a echar al suelo arbustos, sino árboles.
—¿Dices eso por mí?—preguntó el soldado.
—Por tí precisamente.
—Y eso, ¿por qué?
—Por nada; hemos concluido.
—No, espera; ¿qué has querido decir? ¿Qué árbol es ese?
Pawel no contestó y siguió trabajando en el horno; metía en él las rosquillas crudas y sacaba las que ya estaban cocidas, dejándolas en tierra, donde el encargado de ello las iba ensartando en cuerdecitas. Parecía haberse olvidado del soldado y de su conversación con él, cuando se apoderó de éste singular inquietud, y levantándose se dirigió en derechura al horno, a riesgo de tropezar con la pala que no dejaba de dar vueltas por el aire metiendo y sacando rosquillas.
—Me has ofendido—dijo—. No existe mujer que pueda resistirme, y tú has dicho eso por humillarme.
Y en verdad que mostrábase en extremo contrariado. Quizá el único medio que él tuviese para estimar lo que valía, fué el de la seducción de las mujeres; quizá no tuviese en sí otra cosa que le acreditara de hombre viviente que aquella capacidad para hacerse amar.
Hay individuos para quienes lo más sagrado y más querido en la vida es una

aberración, una enfermedad cualquiera de su alma o de su cuerpo. La tienen mientras dura su existencia, no viven sino para ella; se alimentan de ella; se quejan de ella a los demás y atraen con ello la atención del prójimo.
En este sentido deducen de sí mismo el interés ajeno, y fuera de esto no tienen otro interés. Quidales su enfermedad, curádeles de su manía, y los haréis desgraciados, puesto que perderán el único aliciente que la vida tiene para ellos; se tornarán inspidos. Algunas veces es tan monótona la vida del hombre, que se ve en la necesidad de considerar como un mérito cualquiera de sus defectos y de vivir únicamente para él; también puede decirse que los individuos son viciosos gracias al aburrimiento.
El soldado se impacientaba; se fué hacia Pawel y le dijo rugiendo:
—No; dime quién es...
—¿Quieres saberlo?—gritó el hornero volviéndose rápidamente hacia el soldado.
—Sí.
—¿Conoces a Tania?
—Sí.
—Pues bien; inténtalo.
—¿Yo?...
—Tú.
—¿Ella?... Eso es una bagatela.
—Lo verás pronto.
—¿Qué entiendes por eso de... pronto?
—Que tengas paciencia un mes.
—Eres presuntuoso.
—¿Sí?... Pues dos semanas únicamente, yo te demostraré de lo que soy capaz.
¿Quién, Tania? Eso será cosa de coser y cantar.

—Bueno; vete, porque no me dejas bajar.
—Dentro de dos semanas habrá caído. Eres un simple.
—Que te vayas, te digo.
Pawel se enfureció de pronto y enarboló la pala con aire amenazador. El soldado retrocedió admirado, nos miró a todos y se fué diciendo en voz baja y malhumorada:
—Está muy bien.
Nosotros habíamos guardado silencio durante la disputa; pero cuando se marchó el soldado entablamos animada conversación.
Uno le dijo al hornero:
—Lo que acabas de hacer no está bien.
—Trabaja y métete en lo tuyo—repuso Pawel con aire feroz.
Todos comprendimos que el soldado iba herido en su cuerda más sensible, y que Tania corría gran peligro; lo comprendimos, y sin embargo la curiosidad se apoderó de nosotros, pero no una curiosidad mortificante.
—¿Qué iba a suceder? ¿Se escaparía Tania de las garras del soldado?
Y todos nos decíamos con convicción:
—No conseguirá vencerla el soldado.
Nos gustaba poner a prueba la fortaleza de nuestro ídolo, porque después de todo, no había uno que no tuviese la seguridad de que nuestra protegida saldría victoriosa del encuentro. Por otra parte, creíamos que el soldado no lo tomaría tan a pecho, que olvidaría la discusión sostenida con el hornero.
A partir de aquel momento, empezamos a vivir una vida singular, tirante y nerviosa, como nunca la habíamos vivido. Pasábamos los días enteros disputando. Nos parecía haber empenado

una partida con el diablo y que la con jugada era Tania. Cuando el hornero nos hizo saber que el soldado había empenado ya a cortejar a Tania, un sentimiento, a la vez penoso y dulce, se apoderó de nosotros. De tal modo estábamos excitados, que no echamos de ver que el patrón, aprovechándose de la excitación aquella, había aumentado nuestro trabajo diario; éste no nos fatigaba ya, como tampoco se nos quitaba de los labios el nombre de Tania. Todas las mañanas la esperábamos con impaciencia febril, creyendo algunas veces que cuando entrase en nuestro obrador no sería ya la misma Tania de ayer, ni la del día anterior, sino otra Tania completamente nueva para nosotros.
Nada le habíamos dicho a propósito de nuestra discusión con el soldado, nada le habíamos preguntado tampoco, y seguíamos tratándola como antes, con la misma bondad y la misma dulzura; pero en nuestras relaciones con ella se desahababa algo de nuevo, algo de extraño en nuestros sentimientos, y aquella cosa nueva era una curiosidad aguda y fría como la hoja de un cuchillo.
—Camaradas, hoy expira el plazo—nos dijo un día el hornero poniéndose a trabajar.
—¿Qué lo sabíamos perfectamente, sin necesidad de que nos lo dijera, todos nos echamos a temblar.
—Pronto vendrá—exclamó uno de nosotros—; pero ¿cómo saber la verdad?
Esto originó entre nosotros una fuerte disputa. Íbamos a saber, por fin, hasta qué punto era inaccesible el sér puro en el cual habíamos depositado lo mejor que había en nosotros.
Aquella mañana, súbitamente y por